



Retroalimentar a los estudiantes

¿En qué consiste la práctica pedagógica de retroalimentar a los estudiantes?

Retroalimentación (en inglés *feedback*) en el ámbito académico corresponde a la entrega de información que permite al estudiante acortar la brecha entre su desempeño actual y el desempeño esperado.

La retroalimentación tiene un impacto significativo en el aprendizaje (Saphier et al, 2008). De acuerdo a Black y William (1998), la ejecución de tareas desafiantes junto con una retroalimentación sistemática conducen a un mayor involucramiento de los estudiantes y a una mejora del rendimiento académico. La efectividad de la retroalimentación depende del momento, del tipo y de la forma en que ella se realiza. Cuando la retroalimentación es frecuente y en tiempo real los estudiantes tienen la posibilidad de redirigir oportunamente sus esfuerzos logrando incluso corregirse a sí mismos.

La retroalimentación se puede clasificar en función de su foco, pudiendo éste ser:

- ✓ la persona: “Se nota que no entiendes”, “Qué inteligente eres!”.
- ✓ la tarea: “A este documento le hace falta más información acerca de los contenidos del Tratado de Versalles”, “No usaste el formato APA para citar la bibliografía”.
- ✓ los procesos utilizados por el estudiante para realizar su trabajo o actividad: “Este artículo hará más sentido para un lector si aplicas las estrategias que discutimos previamente”, “Te serviría hacer un ensayo antes de presentar?”
- ✓ la autorregulación: “Recuerda los elementos fundamentales para introducir un ensayo argumentativo y revisa si están presentes en tu introducción”, “¿Cómo podríamos saber si lo que hiciste está bien, en qué nos tendríamos que fijar?”

Se ha demostrado que la retroalimentación menos útil es la que se centra en la persona y la más efectiva es aquella que busca la autorregulación (Hattie and Timperley, 2007).

Una retroalimentación efectiva:

- ✓ debe estar libre de juicios de valor acerca de la persona.
- ✓ requiere que los objetivos de la clase o de la actividad hayan sido comunicados explícitamente.
- ✓ se focaliza en el desempeño del estudiante contrastándolo con los objetivos de aprendizaje.
- ✓ explora las percepciones del estudiante respecto de su desempeño y capacidades.
- ✓ comienza reforzando los elementos positivos y luego, analizando los aspectos ausentes o errados.
- ✓ termina verificando que el estudiante comprende lo que le falta para llegar a la meta y las estrategias para alcanzarla.



En el caso de la retroalimentación escrita es clave respetar el trabajo del estudiante no haciendo marcas incomprensibles o innecesarias y utilizando una letra legible. Los comentarios redactados deben ser precisos y explícitos tal que cuando el estudiante los lea no tenga que interpretarlos. Idealmente, el *feedback* entregado debe modelar el desempeño esperado.

En el caso de retroalimentación oral es crucial que se realice en un contexto seguro. Por esto se vuelve imprescindible establecer en la sala de clases una cultura que acoge y valore el error. Así los estudiantes no tendrán mayores problemas para reconocer que no saben, que no comprenden, que se equivocan, que es posible mejorar. Contribuye a lo anterior que el lenguaje verbal (palabras, tono de voz) y no verbal (postura corporal) usado por el profesor transmita expectativas positivas y sea percibido por los alumnos como alentador. Más valioso que un discurso, es que el profesor formule preguntas tendientes a guiar a los alumnos a que ellos mismos identifiquen si han cumplido o no los criterios de éxito establecidos. También, que parafrasee con sus propias palabras las brechas y planes de mejora. Con un adecuado acompañamiento del profesor, los estudiantes pueden agenciar sus errores a tal punto que pueden llegar a autoretroalimentarse (Saphier et al, 2008). Ejemplos de retroalimentación oral efectiva son: “Tú puedes hacerlo si utilizas la estrategia adecuada. Para encontrarla, veamos qué enfoques has utilizado hasta ahora y cuáles no has probado aún.” “Eres muy capaz de realizar buenos experimentos cuando entiendes el objetivo de éstos. Debe haber algo en las instrucciones que te confundió. Explícame nuevamente qué es lo que hay que hacer para veamos qué fue lo que no te quedó claro.” (Saphier et al, 2008)

Lo que no es una retroalimentación académica

- ✘ Entregar una recompensa material. Un premio es un refuerzo positivo carente de información respecto de la actividad académica realizada. Hattie and Timperley (2007) describe que las recompensas materiales disminuyen la motivación intrínseca y amenazan la autorregulación.
- ✘ Hacer elogios o dar consejos. A pesar de que en una retroalimentación se reconoce el buen trabajo y el arduo esfuerzo, los mensajes del profesor no debe ser calificaciones del estudiante o de su tarea, tampoco recomendaciones. Si, deben incluir información que permita al estudiante dimensionar su brecha, sus fortalezas y sus oportunidades de mejora respecto del desempeño esperado.
- ✘ Hacer del error un signo de debilidad. El error debe ser interpretado como una oportunidad de aprendizaje, no como una carencia. Así, servirá para identificar vacíos y confusiones. Esto previene que los estudiantes eviten equivocarse, se desanimen cuando lo hacen y terminen por abandonar la tarea. La tarea del profesor es resignificar el error. Por esto, no da lo mismo las palabras que se seleccionen cuando se realiza una retroalimentación.



- * Valorar aspectos que no son esenciales para el objetivo de aprendizaje que se está abordando en ese momento. Un ejemplo de ello es retroalimentar al estudiante centrándose en el formato, la ortografía, la gramática, la redacción, etc. cuando el objetivo principal de la tarea era crear un temple anímico en un texto escrito. Esta pérdida de foco desorienta al estudiante e imposibilita contrastar el desempeño alcanzado con el esperado. Es imprescindible entonces que tanto docente como estudiante tengan claros los criterios de desempeño y que estos no se modifiquen en el proceso.

Estrategias docentes para la retroalimentación académica

Monitoreo de todas las etapas: antes de iniciar la tarea el estudiante debe tener claro el objetivo y los estándares académicos a alcanzar. Preguntas que ayudan a monitorizar lo anterior son: ¿Qué es lo que debo lograr al final de esta tarea? ¿Cómo se debe ver mi tarea cuando la finalice? Durante la ejecución y terminada la tarea se debe evaluar el proceso y el producto. Preguntas que ayudan a monitorizar lo anterior son: ¿Estoy considerando los elementos esenciales de contenido que deben estar presentes en la tarea? ¿Respeté los elementos esenciales de formato de la tarea? ¿Estoy cumpliendo las etapas planificadas?.

¿Dónde voy? ¿Cómo voy? ¿Cuál es el paso siguiente?: el profesor solicita a los estudiantes responder, por ejemplo en *Post-its*, estas tres preguntas que son esenciales en la retroalimentación.

Fortalezas y Debilidades: el profesor muestra los criterios de éxito. Los estudiantes destacan con un color aquellos elementos de su tarea que cumplen los criterios (sus fortalezas) y con otro color, los que aún pueden mejorar (debilidades). Al lado de cada elemento destacado, los estudiantes escriben un breve comentario explicando porque esa parte de la tarea está alineada o desviada de la meta a alcanzar.

Información manejable: el profesor debe entregar información sucinta y enfocada en el desempeño relativo a la tarea. El lenguaje empleado debe ser adecuada al nivel de desarrollo del estudiante. Se debe verificar la comprensión pidiendo al estudiante que parafrasee la brecha y las acciones para alcanzar el objetivo de aprendizaje

¡Destácalo! muchas veces los estudiantes no leen la retroalimentación escrita porque es muy larga, no resalta o está al final de la tarea. Para asegurarse que lo hagan, el profesor puede agregar en la primera hoja de la tarea un *Post-it* o un párrafo escrito con un lápiz atractivo una retroalimentación global.

Reflexión sobre la retroalimentación: para evaluar si los estudiantes comprendieron la retroalimentación entregada, el profesor puede pedirles que escriban una breve reflexión acerca de ella y de las acciones concretas para mejorar.

Retroalimentación por pares: los estudiantes, monitoreados y supervisados por el docente, retroalimentan a un compañero, estableciendo las fortalezas de su trabajo y proveyendo lineamientos acerca de lo que puede mejorar.

Referencias

Black P. and William D. (1998) "Assessment and classroom learning". *Assessment in Education*, 5 (1), 7-74

Hattie J. and Timperley H. (2007). "The power of feedback. *Review of Educational Research*", 77:81. Recuperado de education.qld.gov.au/staff/development/.../power-feedback.pdf.

Saphier J, Haley-Speca MA and Gower R. (2008) *The skillful teacher: Building your teaching skills*. 6th Edition, Research for Better Teaching, Inc.

Teaching Works. University of Michigan. (2016). High-Leverage Practices. 13 de julio de 2016, de Teaching Works. University of Michigan Sitio web: <http://www.teachingworks.org/>

<https://www.facinghistory.org/resource-library/teaching-strategies>
Visitadas el 18 de octubre del 2017

Sugerencia para citar este documento

Observatorio de Buenas Prácticas Pedagógicas, Facultad de Educación, Universidad del Desarrollo (2018). "Retroalimentar a los estudiantes"

Este documento ha sido elaborado por Camila Nieto, Josefina Santacruz y Paulette Conget, en el marco del Observatorio de Buenas Prácticas Pedagógicas de la Facultad de Educación de la Universidad del Desarrollo, Santiago, Chile.

Última actualización Diciembre 2018.